

## CRECIMIENTO

Creceer es una de las cosas mas normales de la vida. Todos los seres vivos tienen la característica común que todos nacen, crecen, algunos se reproducen y todos mueren. En el cuerpo del individuo –en condiciones normales de salud- el crecimiento se da como una parte vital misma del estar vivo. A medida que transcurre el tiempo uno crece físicamente. Con la mente pasa similarmente. Mediante estímulos externos la mente se va “llenando” con la información que el individuo va necesitando a la par que su cuerpo y responsabilidad dentro de la sociedad van creciendo. Los pensamientos de la persona se van acumulando y de esa manera la mente va agrandándose o creciendo. Lo mismo ocurre si esos pensamientos que uno decide poner en su mente son los de Dios registrados en Su Palabra.

Mateo 6:25-30:

25 Por tanto os digo [quien habla aquí es el señor Jesucristo]: No os afanáis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? 26 Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas? 27 ¿Y quién de vosotros podrá, por mucho que se afane, añadir a su estatura un codo? 28 Y por el vestido, ¿por qué os afanáis? Considerad los lirios del campo, cómo crecen [*auxanô*]: no trabajan ni hilan; 29 pero os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió así como uno de ellos. 30 Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe?

Creceer entonces es un hecho de la vida, es algo inherente y común a todos los seres vivos. No hay cosa alguna que uno pueda hacer para que los lirios crezcan, simplemente crecen por un mandato divino; por que el Creador ordenó de esa manera las cosas en el mundo. Todo está establecido así por Dios. Este crecimiento es parte de un orden natural y nadie necesita hacer nada para producirlo. Los lirios crecen *auxanô* como algo normal en la vida de todas las plantas. Dice el registro de Escritura: Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe? La amonestación del señor Jesucristo a estas personas reunidas era para que consideraran que si Dios se había ocupado de que los lirios crecieran y no les faltara nada como un mandato universal divino, ¿Cómo no iba a ocuparse de sus necesidades? ¿No es un hijo de Dios mucho mas importante que los lirios?

La palabra *auxanô* quiere decir<sup>1</sup> aumentar, causar crecimiento, incrementar y se usa de las plantas, de los niños, del crecimiento cristiano y de las multitudes.

Mateo 13:31 y 32:

31 Otra parábola les refirió, diciendo: El reino de los cielos es semejante al grano de mostaza, que un hombre tomó y sembró en su campo; 32 el cual a la verdad es la más pequeña de todas las semillas; pero cuando ha crecido [*auxanô*], es la mayor de las hortalizas, y se hace árbol, de tal manera que vienen las aves del cielo y hacen nidos en sus ramas.

Si alguna vez usted ha visto una semilla de mostaza seguramente se impresionó por lo pequeña que es. En rigor todas las semillas son pequeñas en relación con la planta que terminan siendo. Una cosa muy importante para destacar aquí es que son grandes plantas una vez que han crecido *auxanô* no antes. Luego otro aspecto importante es que esta semilla devenida en árbol una vez que creció presta un servicio por que dice "... que vienen las aves del cielo y hacen nidos en sus ramas". Las aves no pueden hacer nidos sobre una semilla.

Marcos 4: 3-8:

3 Oíd: He aquí, el sembrador salió a sembrar; 4 y al sembrar, aconteció que una parte cayó junto al camino, y vinieron las aves del cielo y la comieron. 5 Otra parte cayó en pedregales, donde no tenía mucha tierra; y brotó pronto, porque no tenía profundidad de tierra. 6 Pero salido el sol, se quemó; y porque no tenía raíz, se secó. 7 Otra parte cayó entre espinos; y los espinos crecieron y la ahogaron, y no dio fruto. 8 Pero otra parte cayó en buena tierra, y dio fruto, pues brotó y creció [*auxanô*], y produjo a treinta, a sesenta, y a ciento por uno.



El crecimiento *auxanô* sólo se produce en buena tierra. La parábola que el señor Jesucristo les estaba refiriendo, enseñaba que la persona que llevaba la Palabra de Dios a la gente encuentra alguna de estas cuatro reacciones. Sólo un tipo de persona dio fruto y creció y fue aquella que tenía buena tierra. La tierra mala no es apropiada para la siembra. Eso lo sabe cualquier productor agropecuario y cualquier persona que tenga plantas en su casa. Lo mismo es con la Palabra de Dios. Nótese que al final del versículo ocho dice que creció y produjo. Eso hace una persona cuando crece en la Palabra de Dios: produce algunos a treinta otros a sesenta y otros a ciento por uno. La proporción puede variar con la persona pero se produce cuando se crece.

Lucas 1:80:

Y el niño [el niño Juan] crecía [*auxanô*], y se fortalecía en espíritu; y estuvo en lugares desiertos hasta el día de su manifestación a Israel.

En este registro de la Escritura hay dos aspectos importantes acerca de la niñez de Juan. Uno de ellos es común a todos los niños: crecía igual que cualquier otro ser humano. El otro aspecto importante acerca de Juan es que paralelamente a su crecimiento físico el se fortalecía en espíritu por que él había nacido con espíritu desde el vientre de su madre.

Lucas 2:39 y 40:

39 Después de haber cumplido con todo lo prescrito en la ley del Señor, volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. 40 Y el niño [Jesucristo] crecía [*auxanô*] y se fortalecía, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios era sobre él.

La parte de crecimiento físico es el mandato divino ineludible para toda la creación pero el llenarse de sabiduría era el aporte personal y voluntario que el mismo niño Jesucristo hacía en su propio beneficio y que tiempo después redundaría en beneficio de toda la humanidad. Al crecer en su conocimiento espiritual se fortalecía en ello. Como el señor Jesucristo era “buena tierra”, entonces la Palabra que el procuró para sí dio fruto. La Palabra de Dios en el niño Jesucristo brotó, creció y luego produjo.

Juan 3:30:

Es necesario que él crezca [*auxanô*], pero que yo mengüe.

Palabras dichas por el mismo pariente del señor Jesucristo, Juan el Bautista. Dios le había encomendado a el la misión de bautizar con agua para preparar el camino para quien iba a bautizar con un bautismo superior al de el en naturaleza y duración que era el bautismo con espíritu santo que iba a reemplazar justamente el que Juan estaba llevando a cabo. Entonces Juan dice que era necesario que Jesucristo crezca en su ministerio y que el ministerio de el disminuya su influencia.

Hechos 6:7:

Y crecía [*auxanô*] la palabra del Señor, y el número de los discípulos se multiplicaba [*plethunô*] grandemente en Jerusalén; también muchos de los sacerdotes obedecían a la fe.

La Palabra de Dios -como hemos visto anteriormente- necesita del terreno adecuado en la persona para crecer. Dice aquí que esa Palabra crecía y de la mano de ese crecimiento iba el número de discípulos que se multiplicaba grandemente. Una multiplicación es como si fuera una suma apresurada, aquí esta multiplicación encima se producía grandemente. Anteriormente habíamos visto en Marcos cuando la semilla sembrada por el sembrador brotaba y crecía y producía fruto. Eso estaba ocurriendo con la Palabra de Dios en las personas en este momento en el libro de Hechos. La Palabra de Dios crece en la persona y luego en la iglesia y entonces mas personas son añadidas. La palabra

multiplicaba proviene de la palabra griega: *plethunô* y básicamente quiere decir abundar, multiplicar.

Hechos 7:17:

Pero cuando se acercaba el tiempo de la promesa, que Dios había jurado a Abraham, el pueblo creció [*auxanô*] y se multiplicó [*plethunô*] en Egipto

Nuevamente este uso singular de estas dos palabras crecer y multiplicarse. No habrá multiplicación hasta que haya primero crecimiento.

Éxodo 1:5-12:

5 Todas las personas que le nacieron a Jacob fueron setenta. Y José estaba en Egipto. 6 Y murió José, y todos sus hermanos, y toda aquella generación. 7 Y los hijos de Israel fructificaron y se multiplicaron, y fueron aumentados y fortalecidos en extremo, y se llenó de ellos la tierra. 8 Entretanto, se levantó sobre Egipto un nuevo rey que no conocía a José; y dijo a su pueblo: 9 He aquí, el pueblo de los hijos de Israel es mayor y más fuerte que nosotros. 10 Ahora, pues, seamos sabios para con él, para que no se multiplique, y acontezca que viniendo guerra, él también se una a nuestros enemigos y pelee contra nosotros, y se vaya de la tierra. 11 Entonces pusieron sobre ellos comisarios de tributos que los molestasen con sus cargas; y edificaron para Faraón las ciudades de almacenaje, Pitón y Ramesés. 12 Pero cuanto más los oprimían, tanto más se multiplicaban y crecían, de manera que los egipcios temían a los hijos de Israel.

El pueblo de Israel comenzó su existencia en Egipto siendo solamente unas setenta personas y a partir de ese número creció y se multiplicó y excedió al egipcio no solamente en números sino en poder de Dios manifestado. Ellos se establecieron en el reino como consecuencia de José y su firmeza en creencia a Dios y mas tarde por el liderazgo de creencia de Moisés fueron guiados a la liberación de la esclavitud que finalmente sufrieron. Un faraón que sucedió al anterior y que no conocía a José, ordenó la muerte de los niños al nacer, los sometió con maltrato para que no se sublevaran y algunos de ellos murieran<sup>2</sup>. No obstante el faraón con todo su poder no pudo impedir que crecieran y se multiplicaran e influenciaron la cultura de Egipto. Un pueblo tan poderoso tenía miedo del pueblo de Dios por que crecieron y se multiplicaron.

Hechos 12:24:

Pero la palabra del Señor crecía [*auxanô*] y se multiplicaba [*plethunô*].

Es un principio, es imparable. Ambas cosas van de la mano. Una vez que la Palabra de Dios crece en una persona el siguiente paso es que esa Palabra se multiplica por que crece también en otras personas.

Mateo 12:34-37:

34 ¡Generación de víboras! ¿Cómo podéis hablar lo bueno, siendo malos? Porque de la abundancia del corazón habla la boca. 35 El hombre bueno, del buen tesoro del corazón saca buenas cosas; y el hombre malo, del mal tesoro saca malas cosas. 36 Mas yo os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio. 37 Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado.

De la abundancia del corazón habla la boca. ¿Quiere saber qué abunda en el corazón de una persona? Preste atención a lo que dice. Cuando uno permite a la Palabra de Dios acceso franco irrestricto en su vida uno crece en esa Palabra y no puede menos que comunicarla en cada ocasión que le sea posible por que uno da lo que uno tiene. Eso ocurría en estos registros de Hechos y eso puede ocurrir en este día en usted primero y en quienes lo rodean después.

Hechos 19:20:

Así crecía [*auxanô*] y prevalecía poderosamente la palabra del Señor.

He aquí una deseable consecuencia del crecimiento *auxanô* en los creyentes del primer siglo. A medida que la Palabra de Dios crecía; se multiplicaba luego prevalecía. Esa palabra “prevalecía” proviene del vocablo griego *ischus* y quiere decir<sup>3</sup> ser fuerte corporalmente, ser robusto, estar sano, tener poder como demostrado a través de hechos extraordinarios, ejercer, blandir poder, tener la fortaleza para superar...Esto ocurre cuando las personas crecen en la Palabra de Dios. Primero individualmente, luego en conjunto como cuerpo de Cristo. Finalmente la Palabra de Dios prevalece *ischus*. Cuando decimos que prevaleció es que se metió en la cultura del lugar. El área tenía una gran cantidad de hijos de Dios manifestando Su poder que influenciaban a la comunidad de una u otra manera. Esta influencia ejercida por los creyentes de aquella época no se debía a la época, al lugar geográfico o a esos creyentes en particular. Se debía mas bien a que los creyentes crecían en la Palabra de Dios. Funciona igual en nuestra época y en donde sea que nos encontremos. Primero crece, luego se multiplica y finalmente prevalece.

1 Corintios 3:6-8:

6 Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento [*auxanô*] lo ha dado Dios. 7 Así que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios, que da el crecimiento [*auxanô*]. 8 Y el que planta y el

que riega son una misma cosa; aunque cada uno recibirá su recompensa conforme a su labor.

Es necesario que alguien plante y que alguien riegue. Pueden ser distintas personas o las mismas personas que hagan esos trabajos pero quien provee el crecimiento siempre es UNO: Dios quien lo hace con Su Palabra.

El contexto del registro que sigue es el compartir monetario dentro de la casa de creyentes.

2 Corintios 9:6-10:

6 Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará. 7 Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre. 8 Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra; 9 como está escrito: Repartió, dio a los pobres; Su justicia permanece para siempre. 10 Y el que da semilla al que siembra, y pan al que come, proveerá y multiplicará [*plethunô*] vuestra sementera, y aumentará [*auxanô*] los frutos de vuestra justicia.

Según plantamos nuestra semilla compartiendo de nuestra abundancia Dios multiplicará *plethunô* nuestra semilla sembrada de regreso en nuestro favor. Además dice que crecerán los frutos de nuestra justicia. En otras palabras según compartimos de nuestra abundancia monetaria y la Palabra vive en nuestras vidas, Dios multiplicará nuestra semilla de regreso a nosotros en una abundancia abrumadora por que dice *plethunô* y causará que los frutos de nuestra justicia en nuestro diario vivir crezcan.

2 Corintios 10:15:

No nos gloriamos desmedidamente en trabajos ajenos, sino que esperamos que conforme crezca [*auxanô*] vuestra fe seremos muy engrandecidos entre vosotros, conforme a nuestra regla.

El apóstol confiaba que conforme los corintios fueran creciendo en la Palabra de Dios su reconocimiento de la contribución hecha por Pablo Silvano y Timoteo a sus vidas también lo haría.

Efesios 2:11-21:

11 Por tanto, acordaos de que en otro tiempo vosotros, los gentiles en cuanto a la carne, erais llamados incircuncisión por la llamada circuncisión hecha con mano en la carne. 12 En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el

mundo. 13 Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo. 14 Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos [judíos y gentiles<sup>4</sup>] hizo uno [la iglesia de Dios<sup>5</sup>, el cuerpo de Cristo], derribando la pared intermedia de separación, 15 aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz, 16 y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades. 17 Y vino y anunció las buenas nuevas de paz a vosotros que estabais lejos [gentiles], y a los que estaban cerca [el pueblo de Israel]; 18 porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre. 19 Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios, 20 edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, 21 en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo [*auxanô*] para ser un templo santo en el Señor;

Esta porción de Efesios está dirigida a los gentiles y declara que ya no hay diferencia entre ellos y los que al comienzo fueron los únicos herederos de la promesa de Dios. Ahora Israel y los gentiles son parte de un mismo cuerpo. Así es que cuando dice “todo el edificio bien coordinado” se refiere al cuerpo de Cristo. El crecimiento de este cuerpo de Cristo está en relación directa al crecimiento de cada individuo dentro del cuerpo. Éste cuerpo de Cristo es una cuestión espiritual no física. Su crecimiento entonces es de idéntica naturaleza.

Creer en el conocimiento de la Palabra de Dios y compartir esa Palabra con otras personas para que el cuerpo de Cristo pueda multiplicarse en poder es esencial al crecimiento del cuerpo de Cristo. Por eso el estudio individual de la Palabra de Dios es tan importante.

Efesios 4:11-15:

11 Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, 12 a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, 13 hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; 14 para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, 15 sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos [*auxanô*] en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo

Perfeccionar a los santos..., edificación del cuerpo de Cristo..., llegar a la unidad de la fe y del conocimiento del hijo de Dios..., no ser niños fluctuantes..., seguir la verdad en amor... El contexto dirige la atención a que el crecimiento individual y colectivo de los miembros del cuerpo de Cristo está dirigido a aquel que es la cabeza del cuerpo: Cristo, y la forma de crecer es siguiendo la verdad en amor. Es como cuando le ponemos un tutor a la planta para que crezca con una dirección. El tutor es el amor de Dios que aprendemos en la Palabra de Dios y nos permite crecer en la dirección de la cabeza del cuerpo: Cristo. Tan importante es esto de crecer en esta dirección que para ello Dios dispuso los ministerios en la Iglesia: "...Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo..."

La palabra griega<sup>6</sup> traducida en el versículo quince como "siguiendo la verdad en amor" puede ser traducida al castellano como hablando, diciendo, enseñando o profesando la verdad.

Existe una versión de la Biblia<sup>7</sup> que ha traducido a esta porción de Escritura de la siguiente manera:

14 a fin de que ya no seamos pequeñuelos, aventados como por olas y llevados de aquí para allá por todo viento de enseñanza por medio de las tretas de los hombres, por medio de astucia en tramar el error. 15 Antes bien, hablando la verdad, por el amor crezcamos en todas las cosas en aquel que es la cabeza, Cristo.

Colosenses 1:9 y 10:

9 Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual, 10 para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo [*auxanô*] en el conocimiento de Dios;

Si hay una manera digna de andar entonces hay una manera que no lo es. Para conocer esta manera digna uno debe recurrir a la Palabra de Dios. De este modo uno tendrá la posibilidad de agradarle en todo a Dios y de llevar fruto y crecer *auxanô* en el conocimiento de El. Éste conocimiento viene "de arriba" pero es uno el que crece por que uno es el que lo aprende y lo aplica por su libre voluntad. Además observe cuando dice que Timoteo y Pablo no cesaban de orar para que los colosenses sean llenos del conocimiento de Su voluntad. Así una persona crece *auxanô* en el conocimiento de Dios: llenándose del conocimiento de Dios. No es por ósmosis, sino por un esfuerzo personal.

Colosenses 2:1-3; 6-10; 14-19:

1 Porque quiero que sepáis cuán gran lucha sostengo por vosotros, y por los que están en Laodicea, y por todos los que nunca han visto mi rostro; 2 para que sean consolados sus corazones, unidos en amor, hasta alcanzar todas las riquezas de pleno entendimiento, a fin de conocer el misterio de Dios el Padre, y de Cristo, 3 en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento.

6 Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él; 7 arraigados y sobreedificados en él, y confirmados en la fe, así como habéis sido enseñados, abundando en acciones de gracias. 8 Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo. 9 Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, 10 y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad.

14 anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz, 15 y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz. 16 Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo, 17 todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo. 18 Nadie os prive de vuestro premio, afectando humildad y culto a los ángeles, entremetiéndose en lo que no ha visto, vanamente hinchado por su propia mente carnal, 19 y no asiéndose de la Cabeza, en virtud de quien todo el cuerpo, nutriéndose y uniéndose por las coyunturas y ligamentos, crece [*auxanô*] con el crecimiento [*auxeis*] que da Dios

La forma de crecer *auxanô* con el crecimiento que da Dios es asiéndose de la cabeza y uniéndose por las coyunturas y ligamentos dentro del cuerpo de Cristo. ¡Usted es importante!... Usted es así de necesario. Su crecimiento personal en la Palabra de Dios depende enteramente de usted y es imprescindible para el crecimiento colectivo del cuerpo de Cristo.

1 Pedro 2:1 y 2:

1 Desechando, pues, toda malicia, todo engaño, hipocresía, envidias, y todas las detracciones, 2desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis [*auxanô*] para salvación,

La palabra “desead” significa añorar, anhelar, ansiar la leche espiritual no adulterada. Si una persona consume leche adulterada ¿Cómo puede crecer para

salvación? Dice como niños recién nacidos. ¡Qué imagen tan contundente! Mediante esa leche espiritual que es la Palabra de Dios no adulterada uno crece para salvación.

2 Pedro 3:14-18:

14 Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz. 15 Y tened entendido que la paciencia de nuestro Señor es para salvación; como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito, 16 casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición. 17 Así que vosotros, oh amados, sabiéndolo de antemano, guardaos, no sea que arrastrados por el error de los inicuos, caigáis de vuestra firmeza. 18 Antes bien [en contraste a ser arrastrados y de caer], creced [*auxanô*] en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén.

Es Dios quien da la gracia y es uno quien puede crecer en ella y en el conocimiento de nuestro señor y salvador Jesucristo. En la medida y proporción que crezcamos por nuestra libre voluntad en la Palabra de Dios nuestro aporte al crecimiento colectivo del cuerpo de Cristo también crecerá. Entonces veremos que la Palabra de Dios se va a multiplicar y nadie podrá evitar que finalmente prevalezca.

❧ *Fin* ❧

### Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960<sup>8</sup> a menos que se especifique algo en contrario.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *auxanô*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser sometidas al escrutinio<sup>9</sup> del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única.

Consulte si esta enseñanza se encuentra grabada en audio. También consulte si se encuentra disponible en el sitio web: <http://misitio.fibertel.com.ar/wordsiteedn/>. Todas las solicitudes pueden ser dirigidas a [dinoedu@hotmail.com](mailto:dinoedu@hotmail.com). Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto

#### NOTAS AL FINAL. BIBLIOGRAFIA UTILIZADA Y/O RECOMENDADA:

---

<sup>1</sup> Thayer según E Sword versión 7.7.0 de Rick Meyers

<sup>2</sup> Éxodo 1:1-22

<sup>3</sup> Thayer según E Sword versión 7.7.0 de Rick Meyers

<sup>4</sup> 1 Corintios 10:32

<sup>5</sup> 1 Corintios 10:32

<sup>6</sup> *Aletheuo* según Thayer en la versión electrónica E Sword por Rick Meyers

<sup>7</sup> Copyright © 2006 Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania. All rights reserved. Tomado del sitio web: <http://www.watchtower.org/s/biblia/index.htm>

<sup>8</sup> La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569)

Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

<sup>9</sup> Hechos 17:11